

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

Investigaciones en
**PSICOLOGÍA
CLÍNICA,
SOCIAL
Y DE LA SALUD**
en Chihuahua

Coordinadoras:

Elsa Beatriz Maldonado Santos

Lucia Nereth Quintana Moya

Leticia G. Ríos-Velasco Moreno

Primera edición: 2022

D.R. © Elsa Beatriz Maldonado Santos, Lucía Nereth Quintana Moye, Leticia G. Ríos-Velasco Moreno (por coordinación)

© 2022 Universidad Autónoma de Ciudad Juárez,
Plutarco Elías Calles #1210,
Fovissste Chamizal C.P. 32310
Ciudad Juárez, Chihuahua, México
Tel : +52 (656) 688 2100 al 09



Investigaciones en psicología clínica, social y de la salud en Chihuahua / Coordinadoras Elsa Beatriz Maldonado Santos, Lucía Nereth Quintana Moye, Leticia G. Ríos-Velasco Moreno. Primera edición.-- Ciudad Juárez, Chihuahua: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2022.-- 176 páginas.

ISBN: 978-607-520-447-5

Contenido: Prólogo.—Introducción / Elsa Beatriz Maldonado Santos, Lucía Nereth Quintana Moye, Leticia G. Ríos-Velasco Moreno .—Capítulo I Funcionalidad y estructura en familias reconstituidas con hijos adultos jóvenes / Lucía Nereth Quintana Moye, Elsa Beatriz Maldonado Santos, Leticia G. Ríos-Velasco Moreno.—Capítulo II Sintomatología de ansiedad en niños testigos de violencia familiar que viven en Ciudad Juárez / Leticia G. Ríos-Velasco Moreno, Miguel Á. Quiroz-Chagoya, David A. Rodríguez Medina, Elsa Beatriz Maldonado Santos, Lucía Nereth Quintana Moye.— Capítulo III Efectividad de la terapia de aceptación y compromiso en una muestra de pacientes con dolor crónico / Oscar Armando Esparza del Villar, Priscila Montañez Alvarado, Marisela Gutiérrez Vega.—Capítulo IV Pensamientos paranoides como secuela de la violencia en Ciudad Juárez / Marisela Gutiérrez Vega, Gloria Margarita Gurrola Peña, Oscar Armando Esparza del Villar, Priscila Montañez Alvarado, Ana del Refugio Cervantes Herrera.—Capítulo V Estudio sobre la salud mental de migrantes menores no acompañados / Esteban Eugenio Esquivel Santoveña.— Capítulo VI Tipologías de ofensores de pareja y sus implicaciones para la investigación e intervención / Ana del Refugio Cervantes Herrera, Martín Plascencia González, Liliana Orizel Martínez Martínez.—Capítulo VII Prevalencia de acoso escolar y las conexiones sociales de sus involucrados en la enseñanza secundaria mexicana.—Anexos.—Resumen curricular de ellos autores.

1. Psicología clínica - México - Estudios De caso
2. Psicología social - México - Estudios De caso
3. Psicología de la salud - México - Estudios De caso

LC -RC466.83M4 I58 2022

La edición, diseño y producción editorial de este documento estuvieron a cargo de la Dirección General de Comunicación Universitaria, a través de la Subdirección de Editorial y Publicaciones.

Coordinación editorial: Mayola Renova González
Diseño de cubierta y diagramación: Karla María Rascón
Corrección: Adriana Rascón Domínguez

Disponible en: <http://elibros.uacj.mx>

CAPÍTULO V

ESTUDIO SOBRE LA SALUD MENTAL DE MIGRANTES MENORES NO ACOMPAÑADOS 107

Marisela Gutiérrez Vega

Gloria Margarita Gurrola Peña

Oscar Armando Esparza del Villar

Priscila Montañez Alvarado

Ana del Refugio Cervantes Herrera

CAPÍTULO VI

TIPOLOGÍAS DE OFENSORES DE PAREJA Y SUS IMPLICACIONES PARA LA INVESTIGACIÓN E INTERVENCIÓN 125

Esteban Eugenio Esquivel Santoveña

CAPÍTULO VII

PREVALENCIA DE ACOSO ESCOLAR Y LAS CONEXIONES SOCIALES DE SUS INVOLUCRADOS EN LA ENSEÑANZA SECUNDARIA MEXICANA..... 143

Ana del Refugio Cervantes Herrera

Martín Plascencia González

Liliana Orizel Martínez Martínez

ANEXOS..... 161

RESUMEN CURRICULAR DE LOS AUTORES..... 167

Marisela Gutiérrez Vega
Universidad Autónoma de
Ciudad Juárez
ORCID: 0000-0001-6453-1351
marisela.gutierrez@uacj.mx

*Gloria Margarita
Gurrola Peña*
Universidad Autónoma del
Estado de México
ORCID: 0000-0002-7476-6186

*Oscar Armando
Esparza del Villar*
Universidad Autónoma de
Ciudad Juárez
ORCID: 0000-0002-7313-3766

*Priscila Montañez
Alvarado*
Universidad Autónoma de
Ciudad Juárez
ORCID: 0000-0002-4315-0557

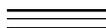
*Ana del Refugio
Cervantes Herrera*
Universidad Autónoma de
Ciudad Juárez
ORCID: 0000-0001-5956-4781

CAPÍTULO V

ESTUDIO SOBRE LA SALUD MENTAL DE MIGRANTES MENORES NO ACOMPAÑADOS

Resumen

Este capítulo de libro presenta, desde una perspectiva psicológica, la problemática de los menores migrantes no acompañados, comenzando con las posibles razones por las que los menores deciden abandonar sus países de origen y emprender el trayecto migratorio. Se enumeran como posibles causas la búsqueda de la propia identidad y el aprendizaje vicario o por observación. Por otro lado, existe una cruda realidad de violencia y corrupción que solo quienes viven en los países centroamericanos expulsores conocen y huyen de ella. Se relata un poco sobre



la travesía que los menores migrantes deben sortear para llegar a la frontera norte de México e intentar cruzar hacia Estados Unidos de América. Es poca la investigación que desde el campo de la psicología se ha realizado, sin embargo, se ha reportado que la experiencia de migrar produce cierta sintomatología a la que se le ha denominado «estrés migratorio». Para cerrar el capítulo, se presentan testimonios de algunos menores migrantes que fueron detenidos en su trayecto al momento de intentar cruzar de manera ilegal a los Estados Unidos, donde se relatan las razones por las que cruzaron y cómo fue su experiencia migratoria.

Palabras clave: menores migrantes, migración, ansiedad, estrés migratorio, menores no acompañados.

Abstract

This book chapter presents, from a psychological perspective, the difficulties of unaccompanied migrant children, beginning with the possible explanations for minors to leave their countries of origin and start the migratory journey. The possible causes could be the personal search of their own identity, and vicarious learning or observation. On the other hand, there is this harsh reality only those who live in Central American countries know about, that make them want to leave and escape. Some details are presented about the journey that migrant children must endure to reach the northern border of Mexico and try to cross into the United States of America. Little research has been carried out from the psychological perspective; however, it has been reported that the experience of migrating produces certain symptomatology called «stress migration». At the end of the chapter, some testimonies of migrant children are presented; they were arrested on their way to try to illegally cross to the United States, they also explain some of the reasons why they tried to cross and finally, they provide details of how their migratory experience was.

Keywords: young migrants, migration, anxiety, stress migration, unaccompanied minors.



Introducción

El flujo de niños, niñas y adolescentes (NNA) no acompañados por territorio mexicano es un tema de suma importancia, puesto que se trata de uno de los grupos migrantes más vulnerables. La Unidad de Política Migratoria (2018) ha dado seguimiento al flujo de menores extranjeros presentados ante las oficinas de Instituto Nacional de Migración (INM) desde 2012 hasta 2018, destacando 2014 y 2016 como los periodos con mayor número de NNA no acompañados, siendo 38,514 y 40,114 los casos reportados, respectivamente. Los países expulsores son la mayoría de las veces Guatemala, Honduras y El Salvador.

¿Por qué salir del país?

Una de las interrogantes que los investigadores nos hacemos es ¿qué lleva a estos menores a salir de sus países? Tomando como referencia la perspectiva de Erik Erikson (1968), aquellos menores que se encuentran en la adolescencia atraviesan por un periodo de crisis durante el cual se enfrentan a tres grandes aspectos determinantes en sus vidas: la adopción de valores, la elección de la ocupación y el desarrollo de su identidad. Es importante destacar que los adolescentes buscarán resolver estas interrogantes por sí solos y fuera de sus hogares.

Podríamos también tomar como referencia la aportación de Albert Bandura (1977) sobre la teoría del aprendizaje social o aprendizaje vicario. Muchos de estos menores que deciden dejar sus países de origen tienen como modelo a sus abuelos, padres, tíos o hermanos, quienes previamente tomaron la decisión de salir de sus países para buscar mejores oportunidades de vida. La mayoría de los NNA no acompañados siguen los mismos pasos de sus antecesores y tienen como objetivo adicional la reunificación familiar. Ahora bien, desde la realidad que viven algunos países de Centroamérica, los menores que deciden dejar su país piensan que si se quedan ahí, corren el riesgo de ser asesinados o reclutados por las bandas delictivas que ya les quitaron la vida a sus seres cercanos.

El trayecto

El trayecto que algunos menores realizan para dejar su país y atravesar México hacia la frontera norte está lleno de incertidumbre y de desazón. Una vez que el menor decide dejar su hogar, su país y a su familia, debe resolver varias interrogantes, algunas de las cuales podrán ser resueltas con antelación y otras durante el trayecto: ¿Qué llevar consigo? ¿Cuánto dinero llevar y dónde esconderlo? ¿Cuánto alimento y agua para el camino? ¿Qué documentos y cómo protegerlos? ¿Viajar en autobús, de aventón, o en el tren? ¿En quién confiar durante el trayecto? ¿Qué hacer si me roban mis pertenencias? ¿Dónde pasar la noche? Estos menores no cuentan con un adulto que resuelva por ellos estas vicisitudes.

Algunos de los menores deciden viajar en el tren “La Bestia”, que puede ser alguno de varios trenes que salen del sur de México. Relatan que hay que esperar horas para que el tren salga, que incluso pueden pasar hasta ocho horas para que empiece a avanzar. Las condiciones del clima podrían favorecer o dificultar el trayecto. En ocasiones las copas de los árboles topan con los vagones del tren, provocando que los viajeros sufran picaduras de insectos como abejas o avispas, por lo que hay que tomar ramas para cubrirse del sol y para ahuyentar a estos bichos. Cuando el tren toma velocidad, los movimientos bruscos ocasionan que algunas personas caigan de los vagones y la misma fuerza del ferrocarril los arrastre hacia las vías, provocando que pierdan alguna extremidad o incluso la vida.

Cuando el tren se detiene es momento de buscar descanso; si bien algunos migrantes logran amarrar su cinturón a los fierros del vagón para conciliar el sueño sin caer a las vías, otros pasan el viaje en vigilia para evitar ser robados y para no caer del tren en alguna sacudida. Para quienes deciden bajar, existen albergues que les ofrecen alimento, baño y un lugar donde dormir. La estancia en estos lugares es corta, pues todos van de paso.

Una vez que los menores llegan a la frontera norte comienza otra historia, pues ahora deben buscar la manera de cruzar a los Estados Unidos. Al final de este capítulo se presentan algunos testimonios

de NNA no acompañados que relatan el modo en el que viajaron y cómo intentaron cruzar la frontera.

Investigación previa

Sin importar los motivos por los que el menor migrante quiera salir de su país, es inherente que corre el riesgo de padecer un desajuste psicológico, que se experimenta de manera distinta en cada persona dependiendo del tiempo y la intensidad (Arellanez et al., 2009). Hay eventos traumáticos durante el trayecto migratorio que podrían sobrepasar la capacidad de adaptación de la persona (Achetegui, 2005) provocando afectaciones en el control emocional, cognitivo y conductual, denominadas en su conjunto como *estrés migratorio* (Arellanez et al., 2009). Aun cuando es evidente que los migrantes experimentan el *estrés migratorio* en diferente intensidad y temporalidad, es poco lo que se ha investigado al respecto desde la perspectiva psicológica (Arellanez et al., 2009).

En un estudio realizado en 2016, se determinaron los niveles de ansiedad en adolescentes migrantes que intentaron cruzar la frontera norte de México y que fueron detenidos por autoridades migratorias, para luego ser trasladados a un albergue en Ciudad Juárez (Aguilar et al., 2016). El estudio se basa en una muestra de 16 mujeres y 68 hombres, de un rango de edad de 11 a 17 años, divididos en tres grupos según su origen. El primer grupo estuvo formado por los migrantes de origen extranjero, provenientes de países como Guatemala, Honduras, Salvador y Nicaragua. El segundo conjunto se formó con migrantes mexicanos, principalmente originarios de estados del sur del país como Oaxaca, Guerrero y Tabasco. El tercer grupo eran migrantes de origen local, es decir, migrantes residentes de Ciudad Juárez. Los resultados evidencian que la migración es un evento extremadamente difícil, que produce altos niveles de ansiedad porque es una experiencia que los menores realizan sin sus tutores, enfrentándose solos a las vicisitudes de un trayecto incierto que podría durar días o meses.

Al momento de ingresar al albergue, los menores contestan una escala que evalúa sus niveles de ansiedad (CMAS-R), la cual consta de seis puntuaciones: encubrimiento de ansiedad, respuestas inconsistentes, ansiedad total, ansiedad fisiológica, inquietud/hipersensibi-

lidad y preocupaciones socioculturales. Se encontró que los menores migrantes de origen nacional presentan mayor nivel de ansiedad de presiones socioculturales en comparación con los migrantes de Ciudad Juárez. Además, se observó que los menores migrantes extranjeros reportan mayores niveles de encubrimiento de ansiedad, que no es más que un mecanismo de defensa que busca aminorar los niveles de ansiedad. Por último, se descubrió que los migrantes de procedencia local tenían una edad promedio significativamente menor que los migrantes de origen nacional y extranjero, denotando que estos menores comienzan a cruzar la frontera a una edad más temprana que los de otros estados de México, e incluso de otros países. Esta situación resulta favorable para los menores locales, pues sus padres residen en la misma ciudad, donde se encuentra el albergue, y porque ser una ciudad fronteriza se facilita la iniciación temprana de este tipo de actividad en los menores.

En otro estudio, Sánchez y López (2008) aplicaron el cuestionario de ansiedad estado-rasgo a 43 migrantes y encontraron que el 46.5% de la muestra reportaba un nivel alto de ansiedad estado. Se destaca el hecho de que, principalmente aquellos migrantes con situación legal irregular o en trámite en el país receptor, presentan puntuaciones más altas de ansiedad rasgo.

Cuando el migrante se encuentra constantemente expuesto a eventos que le producen estrés puede desencadenar cierta sintomatología, como disminución de la autoestima, sentimientos de frustración, fracaso, tristeza, impotencia, enojo y angustia. En casos extremos, esta sintomatología podría evolucionar en un trastorno de ansiedad generalizada, depresión, ideación suicida, entre otros, por lo que es de suma importancia proporcionar atención integral e interdisciplinaria de forma rápida a los NNA no acompañados (Modelo de atención de adolescentes migrantes no acompañados, s.f.).

Testimonios de menores migrantes

A continuación, se presentan entrevistas realizadas a menores migrantes no acompañados que fueron detenidos por autoridades migratorias americanas al intentar cruzar la frontera norte de México

hacia Estados Unidos. Dichas entrevistas se llevaron a cabo en julio de 2017 dentro de las instalaciones del albergue municipal en Ciudad Juárez, donde se les resguarda y se gestiona el traslado de regreso a sus lugares de origen. Los menores dieron consentimiento verbal para la entrevista y se les hizo saber que en cualquier momento podían dejar de contestar las preguntas si así lo decidían. Para proteger la identidad de los menores se decidió utilizar un seudónimo. En el párrafo siguiente se enumeran las preguntas que se realizaron, y en cada entrevista se presentan las respuestas refiriéndose al número de la pregunta aquí enlistada.

Preguntas:

1. Pláticame cómo vivías en tu casa antes de llegar aquí
2. ¿Qué te hizo pensar en salir de tu país?
3. ¿Cómo le hiciste para llegar aquí? ¿Qué transporte usaste? ¿Con quién viajaste? ¿Quién te ayudó en el camino?
4. ¿Llegaste a sentir miedo? ¿Sentiste que tu vida estuvo en peligro?
5. ¿Cómo te ha cambiado esta experiencia? ¿Qué notas diferente en ti? ¿Cómo te sientes? ¿Qué piensas?
6. ¿Qué te ves haciendo cuando tengas edad adulta? ¿Qué te imaginas haciendo?

Nombre: "el Piwi"

Edad: 17 años

Lugar de origen: San Pedro Sula, Honduras

Veces de cruce: con esta, cinco

1. Bien, yo vivía con mi familia, mi mamá. En veces iba a visitar a mi abuela porque yo trabajaba de ayudante de autobús, no estudiaba. A veces solo los domingos veía a mi abuela. Había veces que se arruinaba el camión, pero ahí lo arreglaban los mecánicos. Me pasaba a la casa y a veces pasaba tiempo con mi abuela; estábamos bien. Yo el dinero que ganaba le ayudaba a mi abuela para comprarle sus cosas, como ella está inválida, no se puede mover, le iba a comprar sus cosas o la sacaba.

2. Esta es mi quinta vez que intento cruzar; en el 2013 fue mi primera vez. Mi segunda vez fue en el 2015, las otras tres veces fue en el 2016, ya en ese año ya le pude pegar acá arriba. La primera vez me agarraron desde Chiapas y apenas ahora he podido llegar más al norte. Mi segunda vez me agarraron en Tierra Blanca, pasé por Piedras Negras. Me salí porque mis metas son conseguir dinero para ayudarle a mi abuela; conseguir dinero para la operación que necesita ella.
3. Me subí en el tren en Arriaga. Vendí mi celular, vendí todas mis cosas de valor y me vine yo solo. La primera vez que vine me trajo un tío que me venía enseñando todo el camino. La segunda vez sí me vine solo, pasé por Guatemala. Estuve una semana en Guatemala porque me habían asaltado en el camino y caminé un día y medio solo. Me venía encontrando gente, pero no me gusta andar con gente desconocida en el camino porque más adelante como que se quieren aprovechar. Cuando me agarraba la noche sentía escalofríos, hacía la oración que mi abuela me había enseñado. Ya nada más amanecía y le seguía caminando, donde me agarrara la noche ahí nomás me quedaba.
4. En un momento sí, porque me tocó caminar en una carretera toda sola, no había casas ni nada, solo miraba el sol y digo: -bueno si no tiene fin, no tiene fin-. Gracias a Dios llegué a un parque y ahí estaba una iglesia, entré y me ayudaron. De ahí conseguí un camión para la capital de Guatemala y de ahí agarré uno para Tecumal, a la frontera de México con Guatemala, ahí también pedí *ride* en una balsa para el otro lado y me pasaron. De ahí de Hidalgo caminé otro día hasta Pijijiapan, Chiapas, pero ahí sí había casas, ya no estaba tan solo. Ahí me quedé como dos días. De ahí me fui para Tonalá, Chiapas, ahí sí agarré una combi para Arriaga, me fui para la Casa del Migrante. Ahí hubo un bato que se quería aprovechar y pues me fui esa misma noche, me fui para las vías del tren, ahí estuve y ahí pasó el tren que venía hasta Tierra Blanca y me subí. Estuve en el tren dos días y medio; en el camino te encuentras gente buena y gente mala. En el tren me encontré a unos de Honduras que me ayudaron, el tren hace como dos paradas nada más.

5. No ha cambiado mucho. De pensar en unas cosas sí ha cambiado; antes pensaba que hasta donde llegara y antes no pensaba bien las cosas.
6. A mí siempre me ha gustado la mecánica, mi sueño es tener un taller de mecánica, ponerlo cerca de mi familia, en Honduras.

Nombre: "Christopher"

Edad: 17 años

Lugar de origen: San Felipe, Estado de México

Veces de cruce: con esta tres

1. Vivía con mis papás, tengo una sobrina de 3 años, está mi hermano, mis hermanas, con ellos vivía. Básicamente era levantarme, trabajar –porque estamos ‘levantando’ la casa de mi hermano que está en otro lado–, los fines de semana salía, pero básicamente era trabajar. En ocasiones me iba a la Ciudad de México a trabajar, me iba 15 días, trabajaba en la construcción y hubo un tiempo en el 2015 que intenté cruzar por Agua Prieta, pero me agarraron. Como en Hermosillo tenía a mis hermanas y a un cuñado, me mandaron al DIF de Agua Prieta. Fue mi hermana por mí y me sacaron. Me quedé en Hermosillo a trabajar medio año, de febrero a agosto en un *carwash*. Después me fui a mi casa, después a Ciudad de México, luego empezamos la construcción de la casa de mi hermano y ya me quedé ahí a trabajar. Sí, iba también a la escuela. Yo llegaba de la secundaria como a las 3 p. m. y *me ponía a trabajar*. Los sábados trabajaba medio día. Ya como mi hermano empezó su casa cuando salí de la secundaria, ya me quedé ahí a trabajar en la construcción.
2. Para ayudar en el sostenimiento de mi casa. Quería yo también tener mi propia casa, hacerme de unas cosas, más o menos yo quería estar allá de 8 a 10 años para hacer algo.
3. De mi casa tomé un taxi a San Felipe, de San Felipe tomé un autobús hasta Tlacomulco, Estado de México. De Tlacomulco tomé un autobús a Querétaro y de ahí tomé un autobús hasta Agua Prieta, Sonora. Venía con el compadre de mi mamá y con el hijo de otro compadre. Nos fuimos a finales de mayo, llegamos a la

Casa del Coyote y ahí estuvimos como una semana y media. Intentamos cruzar, pero no pudimos. Primero lo intentó uno, el compadre de mi mamá, él salió un día miércoles y a mí me sacaron un día jueves; estuvimos comunicándonos por celular. Me aventé una hora gateando en el desierto. Al momento de cruzar la carretera está la línea, en Agua Prieta; crucé la carretera con unas pantuflas para no dejar huella, con unas vendas amarradas en las rodillas; así, como una hora. Después caminé normal, salí de casa a las 10 a. m. De 10 a 11 avancé a gatas agachado y de 11 a 12 caminé normal, pero agachado. A las 12 tomé un descanso. Cuando empecé otra vez, crucé dos carreteras. A las 4 llegué al pueblo, ahí me dijeron que los esperara, más o menos como a las 7 iba a cruzar la última carretera para meterme a la privada. Así, a las 7 lo intenté: crucé la carretera, me metí a la privada, me escondí, pero ya me llamaron los que me iban a recoger y me dijeron que no se podían meter a esa privada, que necesitaban que me saliera. Me salí, crucé una carretera, al momento de cruzar unas casas ya estaba la camioneta de la migra y me vieron. Los dejé que se bajaran y en eso que se bajaron corrí, me persiguieron, yo me metí otra vez a la privada, le di la vuelta a la privada y pensé que ya no había nadie, y me vieron cuando iba a cruzar otra vez y me agarraron, porque ya eran más camionetas.

Me agarraron el jueves en la noche como a las 10 p. m. y ya cuando llegué ahí al punto de detención estaba el compadre de mi mamá. Me sacaron al día siguiente en la mañana y me mandaron a Nogales y de ahí le hablé a mi hermana de Hermosillo. Mandaron los papeles y el sábado fue por mí. Me quedé el domingo nada más porque me dijeron que le íbamos a volver a intentar, porque también dejaron salir al compadre de mi mamá porque era su primera vez. Me dijo que ya no lo íbamos a hacer por celular, que ahora lo íbamos a hacer con un guía; le dije que sí. Mi hermano nos mandó dinero para comprar zapatos, mochila, para el siguiente intento. Otra vez me fui para Agua Prieta en autobús, llegué a la una de la mañana. Estuvimos hasta el sábado, según ese día le íbamos a intentar, nos fuimos a la línea,



- pero no, cruzamos hasta el domingo. El martes se quedó uno del grupo: ya no pudo porque se sintió mal, solo quería tomar agua, no quería comer, y al momento de ver una carretera a lo lejos le dijimos que caminara para allá para que ahí lo recogerían y le darían soda, agua, comida, una mochilita. Desde que empezó a caminar dijo que no podía; como media hora estuvo así y desde que empezamos a caminar le ayudaron con su mochila, pero ya no pudo más. Caminamos el martes toda la noche, el miércoles también, el jueves en la mañana nos agarraron porque él había dicho que veníamos con él. Íbamos trece, a la mayoría ya nos habían agarrado varias veces, a mí me trasladaron para Ciudad Juárez.
4. No, porque ya hace dos años lo intenté y fui solo. Hace dos años no sentí tanto miedo porque nada más era caminar una hora o más o menos. Aunque también en este tercer viaje nos encontrábamos víboras donde nos quedábamos a descansar, nada más eso, las víboras, de repente salían cuando íbamos caminando y cuando descansábamos. Dormíamos y no sé cómo era que despertábamos y estaba la víbora ahí. El agua, tuvimos miedo de que se nos acabara el agua.
 5. Me da tristeza porque ya van tres veces intentando y no he podido. *Sí me da un poco de tristeza porque no le he pegado ninguna. Igual pienso seguir intentando hasta que esté allá.*
 6. No tengo ningún plan todavía, mi único plan es llegar allá, comprarme cosas, para cuando regrese ya no le vuelva a intentar otra vez; poner algo para sostenerme. Quiero ir y luego regresar para ya no volver a irme.

Nombre: "José"

Edad: 15 años

Lugar de origen: Zitlala, Guerrero

Veces de cruce: esta es la primera

Habla: náhuatl y español

1. Vivía bien, con mis papás, mis dos hermanos, trabajábamos el campo con mi papá. Iba a la escuela secundaria, llegando iba a trabajar con mi papá, llegaba al medio día y a trabajar.
2. Mi hermano me dijo que si quería intentarlo, él ponía el dinero para cruzar: me dijo: "si no cruzas no te preocupes y si pasas ahí me lo pagas, pero si no pasas no me vas a deber nada, nada más quiero que lo intentes si quieres, si no ahí te puedes quedar con mis papás, para estudiar y trabajar". Mi hermano tiene 24 años, tiene 3 años que está allá.
3. Usé autobús, con el dinero que me mandó mi hermano compré el pasaje, viajé con un hermano, su pareja y sus dos hijos; ese hermano es el mayor de todos, tiene 35 años.
4. No ha cambiado nada.
5. Quisiera estudiar, quiero ser ingeniero agrónomo.

Nombre: "Treff"

Edad: 16 años

Lugar de origen: Ojinaga, Chihuahua

Veces de cruce: varias

1. Con mi mamá. Fui hasta quinto de primaria, pero me salí, después hubo problemas con el DIF, me metí a estudiar a una escuela abierta donde terminé. Ya luego no hacía caso, me decía mi mamá cosas y no le hacía caso, empecé con las drogas, pero mi familia no sabía nada, hasta que al último empezaron a sospechar y pues a mí no me importaba lo que me dijeran, empezaba a llegar loco y pues sí me regañaban, mi mamá me quería internar porque no quería que siguiera así, pero yo no hacía caso. Lo que ella me decía yo le contestaba mal y me salía enojado y

- no volvía a la casa, ella preocupada buscándome en la comandancia y no, yo me desaparecía hasta que días después aparecía.
2. La necesidad. Yo vi que andaban cruzando, yo vi a mi hermano cruzando, pero él no me quería llevar, no me quiso llevar para cruzarme, sino que yo conocí a un amigo que está en Nueva York ahorita, lo agarraron junto conmigo, él también me decía que se iban a cruzar “cargados”, necesitaban gente y yo me acerqué con otras gentes hasta que logré irme cargado.
 3. Donde yo soy se oye de todo, y de repente una persona me dijo que cuando me quisiera ir cargado le dijera a él, y le dije, crucé en grupo. Pero mi mamá no sabía; supo la segunda vez que crucé, a la fecha yo no dije nada, ella nada más tenía en mente que había cruzado como dos veces. La segunda vez me quedé un tiempo allá, nada más que me devolví. Fue ahora que crucé y me agarraron. Llego allá con una familia que conocí, ellos me decían que me quedara a vivir con ellos, pero estoy acostumbrado a mi familia, por eso me devolví.
 4. No, de volver no tengo miedo.
 5. Lo único que me han cambiado son pensamientos: pienso en la familia y cómo estuve siete meses encerrado allá, pues estuve pensando nada más en eso, esperando que se me llegara el día de volver para acá, estoy poco cambiado. De drogarme pensaba poquito, pero pensaba más en la familia, y aunque mi mamá no me deje, yo voy a seguir fumando mariguana, lo que siento que he cambiado es sobre las otras drogas. Estuve encerrado ocho meses porque migración perdió mi papeleo, no tenía cómo salir, estuve en un albergue, no me aguantaron, de ahí a una juvenil.
 6. No sé nada de eso, no tengo pensamientos porque no sé si voy a llegar, voy dando gracias por cada día que tengo, pero no sé cuánto tiempo voy a durar, si voy a llegar lejos o no, no sé cuándo me voy a morir, porque, aunque uno se droga puede ser que uno las deje y al día siguiente se muere. La muerte es algo natural, todos nos vamos a morir, no sabemos cuándo, ya estando más grande es cuando más piensa uno, ya cuando se llegó ahora sí la hora, mientras siento que hacer planes no me lleva a nada.



Tengo una niña, no la conozco y quiero conocerla, está en Aldama, ahí viví casi toda mi vida, solo que tuve problemas y me tuve que ir a Ojinaga, pero ahí en Aldama está mi niña, no la conozco, me avisaron cuando yo tenía cuatro o cinco meses encerrado, quiero conocerla, por eso siento que sí voy a cambiar, lo de la mariguana pues no. Yo consumía cristal, pegamento, pastillas, pintura, y todo eso sí lo quiero dejar porque no quiero que lo vea mi niña, no puedo tener dos cosas a la vez, porque acá México es una crisis fea, por eso es que me quise ir porque no quería ver a mi familia batallando, yo sabía que estaba embarazada, y pues yo quería tener todo. Usted sabe, todo es caro cuando un niño nace y quería tener listo todo, lástima que me agarraron, pero quiero conocerla, y por eso quiero dejar las drogas, prefiero mi niña que no la conozco, ya tuve una niña aparte que se me murió, pero pues voy por eso, pensar en ella, estar con ella. Yo hablaba con la mamá de mi niña allá en la juvenil, pero me la bloquearon, no puede hablar uno a cualquier persona, pero ya voy firme a conocerla.

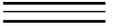
Nombre: "el Davo"

Edad: 16 años

Lugar de origen: Villa de Ramos, San Luis Potosí

Veces de cruce: esta es la segunda, con una semana de diferencia

1. Vivía bien, con mi mamá, con mis hermanos y con mi abuela. Solo estudiaba, no trabajo, estoy en la preparatoria en segundo semestre.
2. Necesidad, darle una mejor vida a mis hermanos y a mis padres. Entre mi primo y yo nos pusimos de acuerdo para cruzar.
3. Llegamos en camión, con dinero ahorrado. Intentamos cruzar por la malla.
4. No sentí miedo. La primera vez nos agarraron casi cruzando, esta segunda vez sí llegamos, pero nos agarraron llegando a las casas. Mi papá me estaba esperando del otro lado, él ya está trabajando allá, es el único que ha cruzado.



5. Ahora pienso regresarme a mi casa, ya está muy difícil, quiero seguir estudiando, terminar la preparatoria. Se me cansó mi primo y tuve que cargarlo, se le durmió una pierna y no podía moverse, lo cargué cinco minutos *más o menos, ya casi llegando a las casas, ya del otro lado.*
6. Un trabajo estable, me gustaría ser doctor.

Nombre: "Alexis"

Edad: 15 años

Lugar de origen: Villa de Ramos, San Luis Potosí

Veces de cruce: esta es la segunda, con una semana de diferencia

1. Vivía bien con mis abuelitos, iba a la escuela, pero me salí en la secundaria, ya no me gustó y me salí, le ayudaba a mi abuela en la casa en lugar de ir a la escuela.
2. Yo solo quise venir para acá, quería ir a ver a mi papá que está en Estados Unidos y trabajar allá; mi tío ya tiene papeles y mi papá ya tiene nueve años.
3. Me vine en un camión con mi primo el Davo; el dinero para el boleto me lo mandó mi papá.
4. No me dio miedo, agarré un taxi llegando a Juárez para con un amigo y ahí me quedé. Intentamos cruzar. *Sí cruzamos, estábamos en las casas, pero nos agarraron. No he tenido miedo.*
5. Que estaba muy decidido y ahora ya no, pero no sé por qué, me quiero regresar mejor.
6. No pues andar por ahí entre los caballos. A lo mejor si estoy de vuelta me meto a la escuela.

Nombre: "Adrián"

Edad: 16 años

Lugar de origen: Huixtán, Chiapas

Veces de cruce: primera vez

Dialecto: Tzotzil

1. Vivo con mi mamá y con mis hermanitos, soy el mayor, tengo siete hermanos. Yo trabajaba en el campo, ya terminé la secundaria, ya no voy a la escuela y estoy en el campo trabajando.
2. Quería ir a trabajar con mi papá para mantener a la familia. Operaron a mi mamá y quería ayudarla, pero mi papá está en la cárcel.
3. Llegué en autobús, el dinero del pasaje me lo prestó un vecino. Viajé con mi papá.
4. No sentí miedo, nos llevaron a un hotel, y caminamos en la noche para cruzar.

Reflexiones sobre las entrevistas

En las entrevistas es posible identificar ciertos elementos en común, por ejemplo, que la mayoría de los menores buscaba mejores oportunidades de vida para ellos y para sus familias. Se observan dos casos en los que un familiar que ya había cruzado a los Estados Unidos propició el viaje del menor, de cierto modo motivando y patrocinando la travesía. Con excepción de uno de los casos, todos los menores tienen planes a futuro y se ven a sí mismos como profesionistas.

También se identifican algunas particularidades y diferencias en cada menor entrevistado, por ejemplo, vemos que unos menores que ya tenían experiencia porque habían realizado cruces previos, en tanto que para otros era su primera vez. Asimismo, hay una historia de vida muy particular en cada uno de los menores: uno de ellos ya era papá, otros iban siguiendo los pasos de sus familiares, y otros más por cuenta propia decidieron emprender el viaje. Por último, se observó cierto estado de relajación en el grupo de menores de origen mexicano, debido a que su trámite de regreso sería procesado más rápido por tratarse de un viaje dentro del mismo país. Esto podría coincidir con



los resultados del estudio realizado por Aguilar, Michel y Gutiérrez (2016), en donde se encontró que los menores migrantes que mostraron más bajos niveles de ansiedad fueron los originarios de la misma ciudad donde se realizó el estudio, Ciudad Juárez.

Conclusiones y reflexiones finales

En la realización de esta investigación y de algunos otros estudios con migrantes, así como al momento de presentar avances de los resultados, es la percepción de los autores que, aun viviendo en frontera, muchas personas desconocen la realidad que experimentan los migrantes. Ciudad Juárez es una urbe fronteriza en la que el cruce al vecino país del norte lo realizan miles de personas a diario, la mayoría de manera legal y otras de manera ilegal.

Ser migrante es difícil, ser NNA no acompañados es aún más complicado. Este capítulo de libro invita a la reflexión para hacer conciencia de esta problemática migrante. Es importante abrir espacios físicos, virtuales, sociales y académicos que nos lleven a concientizar sobre lo que es ser migrante, y sobre cómo podríamos sumarnos a conocer más sobre dicha problemática y así aminorar los efectos de la experiencia migratoria en muchos NNA no acompañados.

Referencias

- Achotegui, J. (2005). Estrés límite y salud mental: el síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (síndrome de Ulises). *Revista Norte de Salud Mental de la Sociedad Española de Neuropsiquiatría*, (21), 39-53.
- Aguilar, C., Michel, N. y Gutiérrez, M. (2016). Ansiedad en adolescentes migrantes: un estudio en la frontera norte de México. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 21 (2), 177-182.
- Arellanez, J. L., Reiko, M. E. y Reyes, I. (2009). Características psicométricas de una escala de ocurrencia e intensidad del estrés migratorio (OIEM) en población migrante mexicana a Estados Unidos. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 1(27), 133-155.



- Bandura, A. (1977). *Social Learning Theory*. Prentice-Hall.
- Erikson, E. (1968). *Identity: Youth and Crisis*. W. W. Norton Company.
- Modelo de atención de adolescentes migrantes no acompañados. (s. f.). Consultado el 12 de septiembre de 2022 en https://sitios1.dif.gob.mx/cenddif/wp-content/uploads/2021/06/Modelo_de_atencion_de_adolescentes_migrantes_no_acompanados.pdf
- Sánchez, G. y López, M. J. (2008). Ansiedad y modos de aculturación en la población inmigrante. *Apuntes de Psicología*, 26 (3), 399-410.
- Unidad de Política Migratoria/SEGOB. (2018). Niñas, niños y adolescentes migrantes en situación migratoria irregular, desde y en tránsito por México. *Síntesis Gráfica*, 2018. http://www.gobernacion.gob.mx/work/models/SEGOB/Resource/2803/1/images/NNYA_Sintesis_ene-junio2018.pdf